

EL PARTIDO LIBERAL.

PERIÓDICO BISEMANAL DE POLÍTICA, LITERATURA Y VARIEDADES.

Año I.

San José, 1.º de Febrero de 1891.

Núm. 1.

EDITOR RESPONSABLE,

Raymundo Berdugo Toruño.

CONDICIONES.

Este periódico saldrá á luz cada Jueves y Domingo.

Suscripción: 65 centavos al mes. Pago anticipado.

Número suelto: 10 centavos.

Los artículos sin firma ni indicación de procedencia son de la redacción.

La correspondencia debe dirigirse directamente á la redacción.

EL PARTIDO LIBERAL.

Nuestra Publicación.

Este periódico viene á aumentar el número de los que en Costa Rica se dedican á trabajar por la buena causa, por el sostenimiento de los principios democráticos, por la propaganda de las ideas liberales, ideas sanas y elevadas que representan en todas las naciones el credo del progreso y de la moderna civilización, contrapuesto al rancio credo de la tradición, que tiene por objeto estancar, detener la marcha progresiva de la humanidad, en provecho de unos pocos, y que tiene por sostenedor al partido que enarbola la bandera negra, que hace propaganda de falseadas doctrinas que él nunca sigue y que comercia con el Cristo, con la religión, con la caridad, con todo lo que hay de santo y respetable!

Este periódico aparece en el terreno de la prensa en el preciso momento en que la ambición de los clérigos empieza á levantar cabeza y en que la reacción clerical, á favor de una tolerancia peligrosísima, amenaza hundir á este noble país en el abismo, á donde una reacción igual y favorecida por la traición de un Núñez

lanzó á la pobre Colombia, como antes había hundido ya en él al desventurado pueblo Ecuatoriano!

Las sotanas se mueven á nuestro alrededor con siniestra actividad, fundan ligas, establecen sociedades, publican periódicos, predicán, dirigen pastorales, traen imprenta para hacer propaganda, rodean al Jefe del Estado, procurando marearle con el humo del incienso y envolverle en el negro manteo, para que él á su vez convirtiéndolo en inmenso capuz, cubra con él la nación entera sumerjiéndola en las tinieblas de la intolerancia, á cuyo favor la gente de sotana, se apoderaría del Estado, para medrar á sus anchas disponiendo de sus tesoros. . . .

He aquí el trabajo asiduo, diario, incansante que el bando negro ejecuta y lleva á cabo por medio de sus mil brazos y con todo sigilo, para lograr mejor sus siniestros fines. Y mientras tanto, el partido liberal, el gran partido de las ideas modernas, que lleva sobre sus hombros la responsabilidad del porvenir, de la luz, de la civilización, ¿qué hace? Nada, ó casi nada: Oye el rugir de la tormenta y no se apresura, siente el rostro azotado por el recio viento de la tempestad y no se apercebe. . . y mientras tanto el torrente avanza, avanza y casi nos hunde ya. . . .

A oponerse á esa negra avalancha, á formar en las filas de su partido y á procurar estrecharlas, á combatir sin tregua y con la entereza que da la convicción, hasta vencer ó caer en la contienda, viene esta publicación que aspira á ser eco de las ideas de los suyos y servir en la medida de sus fuerzas á la gran causa que sustenta. Ayúdenos nuestro partido, préstennos el apoyo de sus luces los hombres eminentes que en él figuran y esto nos dará alientos para la lucha que hoy iniciamos. Las mo-

destas columnas de nuestro periódico quedan desde hoy á la disposición de nuestros correligionarios. A luchar pues! A combatir al enemigo jurado de la verdad, de la libertad y del progreso, y el triunfo será nuestro, porque la impostura no puede prevalecer sobre la verdad, ni la tiniebla sobre la luz, ni el retroceso sobre la civilización.

Organización del Partido Liberal.

Con el objeto de procurar la pronta realización de este pensamiento, que de tanto interés es á nuestro juicio, para las ideas, fines y vida de nuestro partido nos permitimos pedir á nuestros correligionarios, su parecer acerca de los siguientes trascendentales puntos:

1°.—¿Cuál sería el mejor medio para proceder á la inmediata organización del partido?

2°.—¿Cuales serían los principales puntos del programa liberal en Costa Rica?

3°.—Medios de propaganda y de acción.

Deseamos vivamente oír lo que acerca de estos tres puntos piensan nuestro partidarios y en particular la ilustrada y respetable opinión de los Señores: Ldo. D. Ascención Esquivel, Ldo. D. Mauro Fernández, Ldo. D. Carlos Durán, Ldo. D. Ricardo Jiménez, Ldo. D. Cleto González Viquez, personas de las más competentes y salientes del partido por su ilustración, inteligencia y demás relevantes cualidades que les distinguen, y á las cuales les rogamos especialmente no desoir nuestra súplica, de darnos sus opiniones para bien del partido, pues en nuestro sentir, partido que no se organiza, que no lucha, que no se mueve ya es partido muerto y no queremos que suceda esto con el liberal Costarricense.

Cuando hayamos recibido sus contestaciones les dedicaremos un extenso estudio. Las personas que deseen, que, al referirnos á sus opiniones, nos reservemos sus nombres sin hacerlos públicos, se servirán indicárnoslo así al pié de sus contestaciones—suplicamos dirigir éstas directamente á la Redacción de «El Partido Liberal.»

POLÍTICA CENTROAMERICANA.

La revolución de Honduras fué promovida por Ezeta.

Fresca está aún la sangre derramada en nuestra vecina hermana, la República de Honduras, por la traición! Frescas están aún las heridas y los males inferidos á la patria por el atentado del 9 de Noviembre que no tendría precedente en la historia Centro-americana, sino estuviera ahí negro, horrible, deforme el atroz crimen del 22 de Junio de San Salvador, la traición inícia de que es reo el General Carlos Ezeta. Ahora bien, pasada la conmoción, apagado el incendio por el aliento del patriotismo, cabe preguntar, ¿quién es la causa de tanto mal? ¿Es Longino Sánchez solo? No. Es también Carlos Ezeta, su modelo, su cómplice, su inspirador.

A poner en claro á los ojos del pueblo centro-americano la intervención que Ezeta tuvo en los desgraciados sucesos de Honduras vienen estas líneas.

Sabido es por todos que Ezeta, á pesar del tratado de paz, considera y con razón como enemigos irreconciliables de su administración á los Generales Barillas y Bográn. Conocida es también la desmesurada ambición y la insaciable sed de oro y predominio que anima á los Ezeta, sed que les ha llevado hasta cometer los hechos más inicuos é infames. Con tales antecedentes, natural, es pues, que para asegurarse en el mando y poder seguir á sus anchas saqueando al pueblo salvadoreño, traten de destruir á su enemigos. Desde el momento en que los Generales Barillas y Bográn asumieron actitud hostil en contra del golpe de cuartel del 22 de Junio, los Ezeta y su mentor el Doctor Galindo, el Maquiavelito salvadoreño, no han pensado sino en buscar los medios para deshacerse de sus dos vecinos á quienes sconsideran como enemigos y rivales peligrosos. Ya á raíz de los sucesos del 22 de Junio, Ezeta trató de derribar á Barillas, metiéndole á territorio guatemalteco, la revolución encabezada por los Generales Yrungaray y Sandoval, que fueron derrotados. Mas tarde la casualidad vino á ofrecerle un medio, á proporcionarle un resorte: el mismo que ellos habían empleado para escalar el poder: la traición; por medio de la cual po-

dian deshacerse de Bogran. Longino Sánchez, un soldadote de la calaña de Ezeta y del cual este había sido en otro tiempo subalterno, se encontraba despues de haber sido el hombre de la confianza de Bogran, bamboleante, casi caído en el aprecio de éste, que habiéndolo utilizado mucho tiempo como mano fuerte de su Gobierno, lo consideraba ya, como un resorte gastado, desprestigiado.

En los últimos tiempos habían estado en algún desacuerdo. habían tenido algunos disgustos y aún se decía que se le había pedido su dimisión. El General Bogran había permitido que la prensa semi-oficial le atacara, y Sánchez, por su parte, lanzaba, de cuando en cuando espresiones y censuras impropias de un subalterno para su Jefe. Estaban pues casi chocados, casi rotos. Todo esto lo supo Ezeta pronto y en el acto se puso en inteligencia con él; mandó emisarios á su antiguo Jefe, ofreciéndole ayudarle eficazmente para que se hiciera Presidente de Honduras, si se sublevaba contra Bogran. Sánchez era ambicioso, estaba convencido de que estaba perdido en el ánimo de Bogran, que estaba para destituirle, vió claro que no sería él á quien su Jefe escojería, para sucederle, meditó, pesó todo esto y aceptó las propuestas de Ezeta; decidió traicionar á su Jefe. El plan se combinó entonces.— Sánchez, Comandante de armas de Tegugalpa, se sublevaría en la capital, se apoderaría del Presidente y lo fusilaría ó envenenaría, como hizo Ezeta con Menéndez. Al mismo tiempo el General D. Domingo Vasquez emigrado Hondureño invadiría en son revolucionario á Honduras por el lado de Nicaragua (para que el Gobierno de Guatemala no sospechase que era Ezeta quien lo lanzaba). El Coronel Romero (salvadoreño, segundo de Vasquez y enemigo de Bogran) antiguo Mayor de plaza de Amapala y bastante prestigiado entre la gente del pueblo del puerto, sorprendería esta plaza; Vásquez tomaría Choluteca y se situaría en Nacaome, punto militar, fronterizo al Salvador y en donde á travez de la frontera de mar y tierra recibiría armas, parque, dinero y demas auxilios que debía dar Ezeta. El Gobierno de Nicaragua estaba en el plan y lo apoyaba. Vasquez trajo del Salvador carta de Ezeta para Sacasa en que aquel decía á este: «*que tratara al General Vásquez con la misma franqueza y confianza con que lo trataría*

á el mismo (á Ezeta) y que diera entero crédito á cuanto en su nombre le propusiera.» Esta carta la vieron algunas personas de la confianza de Vásquez, á quienes él quería emrolar en la revolución. La mostró en Corinto y en Managua.

Lo que Vásquez propuso á Sacasa, en nombre de Ezeta, fué la caída de Bogran. Sacasa que siempre ha visto con malos ojos al Gobierno de Bogran, aceptó con gusto, y mandó inmediatamente al General Urtecho de agente confidencial cerca de Ezeta para acabar de tramar la revolución. Urtecho salió de Managua con dirección al Salvador un día despues de haber llegado el General Vásquez. Tanta prisa había!

El señor Colindres, Cónsul General de Honduras y Agente Confidencial de Guatemala en Nicaragua, llegó al puerto de Corinto, para dirigirse á Managua lugar de su residencia habitual. El Gobierno le negó la entrada al país, impidiéndole desembarcar. Una gruesa escolta tendida en la playa, durante el tiempo que permaneció el vapor frente al puerto, vigilaba que el pasajero no saltara á tierra. Era natural: el Gobierno de Nicaragua, quería impedir que el Agente Oficial de Guatemala y Honduras se apercebiera de las maquinaciones y preparativos que en Managua se hacían para derrocar al Gobierno de esta última República. Ninguna otra razón había para no dejar desembarcar al Licenciado Colindres.

Combinado el plan, se puso inmediatamente en ejecución, pero con tan desgraciado acierto que fracasó debido á circunstancias imprevistas. En efecto, Sánchez dió el golpe, se sublevó, traicionó, pero no pudo tomar á Bográn, debido á que este estaba casualmente de visita, fuera del Palacio. Bográn, pues, escapó y pudo organizar la resistencia. Es de advertir aquí, que desde el 5 de Noviembre, es decir, cuatro días, antes del golpe de Sánchez, había en la ciudad de San Miguel, la población salvadoreña más importante fronteriza á Honduras, tres mil hombres, sobre las armas y que el mismo Antonio Ezeta vino á ponerse á su frente; lo cual prueba claramente que el Gobierno del Salvador, sabía bien lo que iba á suceder, pues de tal manera y con tanta anticipación se apercebía, poniendo un respetable cuerpo de ejército sobre las armas. Además Ezeta se declaró neutral (¡neutral entre un Presidente legítimo y un traidor!) y declaró además que no

permitiría que ningún Gobierno vecino interviniera, para impedir así que Barillas ayudara á Bográn, su aliado.—Más claro no canta un gallo. . . .

Vásquez, que desde el primer momento del golpe de Sánchez, recibió aviso de Ezeta, por medio de un Cablegrama en que le decía «*véngase*» (esta palabra era convenida entre ellos, este «*véngase*» significaba «*invada*») no pudo invadir á tiempo porque se le dificultó reunir su gente, pues lo que es armas y parque tenía, puesto que contaba con las que puso á su disposición el Gobierno de Nicaragua. Sánchez mandó desde Tegucigalpa dos emisarios á Vásquez (un Coronel Calderón y un yerno de D. Pio Uclés), pero este por más que hizo no pudo invadir á tiempo, llegó hasta León en donde estaba acabando de organizar la falanje con que iba á invadir, cuando vino á sorprenderle la derrota y muerte de Sánchez. Pero si, hablaba con entera seguridad del triunfo de la revolución en Honduras y aún iba más lejos; un día antes que se supiera en León la muerte de Sánchez, el General Vásquez invitaba á sus amigos y correligionarios para «*tomar, decía, en Marzo ó Abril próximos, una copa de champagne en el Palacio Presidencial de Guatemala.*»—;Cuanta seguridad!—Era claro, el plan era muy sencillo: derrocar al General Bográn, primero y enseguida lanzarse los Gobiernos del Salvador y Honduras aliados sobre Guatemala para derrocar al General Barillas. . . Pero no cuajo, pues Bográn develó la revolución.

Así pues, lo que es esta vez Galindo erró la puntería: marró el tiro. . .

Concurso de la belleza.

De cuando en cuando, en los periódicos ingleses, se ven aparecer preguntas, dirigidas al público, en que, sus redactores, consultan á este, alguna importante cuestión, científica, artística, económica ó social, ó proponen una broma ó algún agradable pasa-tiempo á sus suscritores.

Hemos visto por ejemplo, aparecer en las columnas de los diarios de la vieja Albión, ofreciendo un premio á quien contestase acertadamente, preguntas como estas:

—¿Cuántos centímetros mide el cuello de Mr. Gladstone?

—¿Qué opina U. sobre la cuestión de las pesquerías del Mar de Behring?

—¿Cuántos pares de zapatos, habrá usado en su vida la Reina Victoria?

—¿Es U. partidario del libre-cambio ó del proteccionismo?

Y de ésta manera los aburridos ingleses sacuden su *spleen* y se divierten ó sacan provecho positivo.

La cuestión de la belleza femenina es una de las que más han metido bulla y alborotado en Londres, en Méjico. en Berlin, en donde quiera que ha sido presentada al público. Contrayéndonos á Centro-América, recordamos perfectamente los concursos de la belleza efectuados no ha mucho tiempo en Guatemala y en San Salvador. Frescas están aun en nuestra memoria, las escenas picantes, graciosas, animadas, que con ese motivo tuvieron lugar en aquellas ciudades.—Aquel ardor, aquel entusiasmo de la juventud, que desplegabá su actividad, su diligencia, corriendo desalada tras los votos para aquel torneo en que cada uno, cada pollo ó cada mozo quería sacar triunfante á la reina de sus pensamientos á la niña de sus sueños. . . .

Y la ansiedad, la impaciencia de las bellas que esperaban nerviosas, inquietas, el dulce fallo, que cada una quería para sí, esperando llevarse la palma de más hermosa. . . y luego el triunfo! . . . ¡el espléndido triunfo, con el aplauso, la admiración, la fama y la aureola del renombre, que publicaban los periódicos, que repetían los labios juveniles!—Versos, serenatas, bailes, publicación en los periódicos ilustrados de Europa del retrato de la vencedora, de todo hubo entonces. Y nadie se quedó sin votar.

Por nuestra parte, y ya que aquí, en esta tierra clásica de la belleza, la cuestión es difícil, pues hay tanta y tanta hermosa, deseamos que la juventud la resuelva, para saber quien se lleva la palma de más bella y al efecto, abrimos hoy un *Concurso de la belleza*, haciendo á la simpática y entusiasta juventud josefina la siguiente pregunta:

—¿*Quiénes son las dos Señoritas más bellas de San José?*

Ella resolverá. El Concurso queda abierto desde ahora, bajo las siguientes condiciones:

1.^a— Los votos vendrán bajo cubierta cerrada y firmados debidamente. No serán válidos sin este requisito.

2.^a— Los votos, serán remitidos directamente á la redacción del «Partido Liberal», y se recibirán hasta las 10 a. m. del 28 de Febrero.

3.^a— Un jurado compuesto de tres jóvenes de lo más distinguido de esta ciudad, y nombrados por esta redacción se reunirá el día 1.^o de Marzo á las 10 de la mañana, abrirá las papeletas y hará el escrutinio, declarando *reinas de la belleza*, á las dos señoritas que hayan obtenido mayoría de votos; declaración que se consignará en una acta que será publicada en este periódico y que se imprimirá con todo lujo en forma de Diploma y se remitirá á las bellas favorecidas.

4.^a— Se guardará secreto absoluto sobre las firmas de los votantes, quemándose por el jurado las papeletas después del escrutinio.

5.^a— Si las reinas de la hermosura lo permiten se publicarán sus retratos.